



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8	Un año..... 15	Año..... 8

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.  
De años anteriores..... 50  
Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid.—Lunes 23 de Mayo de 1892.

NÚM. 958.

## LOS TOROS Y LOS FRONTONES

Bajo este mismo título dedicamos algunas líneas en nuestro número del lunes anterior, á demostrar que el pelotarismo, hoy tan en boga en Madrid, no ha podido ni podrá nunca mermar la soberanía que sobre todos los espectáculos tiene la verdadera fiesta nacional: las corridas de toros.

Creímos de buena fe, y confesamos habernos engañado, que la inserción en nuestras columnas de aquellas pocas líneas bastarían para que las personas que por su carácter están obligadas á velar por el cumplimiento de las leyes, reglamentos y disposiciones oficiales, pusieran coto de una manera prudente y equitativa á la afición, cada día más creciente, que se ha desarrollado en esta corte, no al pelotarismo, no á la habilidad y resistencia de los ejecutantes, sino á los *momios*, *primas* y *apuestas* que, con un descaro irritante, se hacen ante los mismos agentes de la autoridad encargados de que los *puntos*, ó espectadores, guarden el orden y compostura necesarios.

No motiva esta queja nuestra el que nos alarme la inmensa concurrencia habida el miércoles y viernes últimos en los frontones *Fiesta Alegre* y *Jai-Alai*; no es esto lo que nos induce á poner la pluma sobre el papel.

Lo que nos obliga á volver sobre el mismo asunto, es que al ver las operaciones que uno y otro día se hicieron en los frontones, no parece otra cosa sino que en este país las leyes son letra muerta cuando se trata de poner interrupciones al lucrativo negocio que pueden hacer grandes y fuertes empresas.

De otro modo ¿cómo es posible admitir que no

se hubiera aplicado á las apuestas que en los frontones se hacen, el artículo del Código penal que condena con las penas de arresto mayor y multa metálica á los dueños de casas donde se verifiquen juegos de suerte, envite ó azar?

¿Pues qué, los partidos de pelota no están comprendidos en esa clasificación que el Código hace?

Pues si hay suerte, envite y azar, las apuestas, sean de la clase que quieran, no pueden permitirse legalmente en ninguno de los frontones en que se verifican los partidos.

Y sobre esto vamos á ser muy pesados hasta tanto que las autoridades se opongan á lo que nunca han debido permitir.

Verifiquense en buen hora todos los días y á todas horas los partidos de pelota que se quieran; pónganse los precios á las localidades que las empresas de los frontones crean más beneficiosos á sus intereses, pero, y en esto insistimos é insistiremos mil veces, no se consienta el que los espectadores jueguen su dinero á la suerte ó al azar, lo mismo que pudieran hacerlo al monte ó á la ruleta.

No nos guía en esto deseo alguno de molestar ni perjudicar á nadie en las utilidades ó productos de su negocio, sino que, como decíamos en nuestro número anterior, queremos quede demostrado ante todo el mundo, que el juego de pelota por sí solo, sin los alicientes de los *momios* que puede producir el azar, no puede competir ni competirá nunca con el atractivo que para los españoles tienen las corridas de toros.

Y de probar con hechos esta idea nuestra, queda encargado en primer término el Sr. Marqués de Bogaraya.

## TOROS EN VALENCIA

### 2.<sup>a</sup> corrida de abono verificada el día 15 de Mayo de 1892.

Estimado amigo Director: Si los matadores que han tomado parte en esta corrida no fueran el incomparable Guerrita, cuyas extraordinarias aptitudes como matador y como torero son generalmente así reconocidas, y el Espartero no estuviese ya suficientemente juzgado por el público y prensa madrileños, como igualmente por la parte más saneada de la prensa sevillana, costaríame trabajo, y no poco, justificar el telegrama que, referente á esta corrida, remití á Ud. terminada la misma, y que publicó en su último número.

Sin embargo de no tener que protestar de mi imparcialidad, sobradamente reconocida, puesto que de ello me relevan las razones antedichas y lo que ustedes han visto en ese circo, y este es el mejor testimonio, procuraré atenerme á lo por mí dicho en el mencionado telegrama, sirviéndome de pauta para el desarrollo de la presente reseña, y para ello empezaré por el ganado.

¡Los toros! Yo bien quisiera, parodiando á los colectores de Cofradía antes de sacar la bola para adjudicar la medalla, poder decir: ¡Corrida para hombres! pero por una porción de causas que iré apuntando, habré de contentarme con gritar: ¡Chivatos para los chicos!

La verdad es, que tanto como me habían ponderado lo sobrados que de todo estaban los seis murveños de D. Joaquín, que calculando yo á toro y medio por cada uno, me dije á mí mismo: «gracias á Dios que nos darán una corrida en que con seis toros tendremos pasta y madera para nueve.» Mi primer desencanto: de los seis *enteros* y otros tantos *medios* que me imaginaba, me quedé sin los primeros y hube de contentarme con los segundos, que hicieron, bien mirados y sumados, tres aproximaciones de toro: el lidiado en primer lugar, el quinto y sexto.

Y digo aproximaciones de toro, porque para serlo en realidad de respeto, faltábale al primero,



## EL TOREO.

Si no algún tamaño más, por lo menos cuerna, que la tenía corta y muy recogida; al quinto, tamaño, peso y cuerna, que era como la del primero; y al sexto, el mejor tipo presentado por su tamaño, su peso y bien armado, pero no de sobra, le faltaba bien poco para ser un toro de respeto. Estos fueron los más granados; hago gracia de los otros tres, que maldita la que á mí ni á la mayor parte del público hicieron.

Ahora veamos su lidia:

*Lechuzo*, que fué el primero, salió rematando en los tableros, y fué el suyo el primer boquete abierto en la valla nueva, cumpliendo bien en todos los tres tercios, y si no su voluntad, demostró su poder con los cinco trastazos que repartió entre Trigo, Fuentes y el Inglés, que perdieron tres jacos. Tres quites hubo que merecieron palmas, y los tres pertenecieron al Guerra; bueno el primero, superior el segundo, y ya no me queda qué decir del tercero. El toro sólo había tomado cinco varas.

Los dos pares que clavó el Valencia, cuarteando uno y relanceando el otro, buenos de verdad. Los dos de Malaver, si bien es verdad que resultaron muy desiguales, en cambio uno de ellos lo colocó á la media vuelta.

Este toro quiso hacer á Valencia una cosa parecida á la de Antolín en Madrid, pero no sabía que Guerra estaba donde debe estar en este tercio el matador de turno, y se vió bonitamente cortado en su viaje.

Aunque las condiciones en que llegó este toro á la muerte, un tanto aplomado, lo necesario y nada más, permitían al Espartero hacer una faena limpia y tranquila, nada de esto vimos, sino que despegándose más de lo que acostumbra y andando siempre, dió primero un cambiado completo, aunque algo á gatas, y luego cinco más entre altos y cambiados, todo entre pitones, para hacer entrar en juego los capotes, cosa absolutamente innecesaria en un toro que tan bien entraba y salía.

Auxiliado por éstos hasta el fin, dió hasta diez pases para un pinchazo en buen sitio sin dejar el estoque, por echarse fuera de mala manera, y media estocada un tanto baja, precedida del consabido traqueteo de *pinreles*.

En el pinchazo dado teniendo el toro la cabeza de más humillada, no sólo debió pasarse sin herir, sino que no debió entrar tan siquiera, para hacerlo de una manera tan poco ajustada al arte. ¡Como que le valió pitos muy merecidos! Ocho minutos empleó el diestro.

*Cochinito*, resultó un chivato por su peso, por su tamaño y por su escasa y abierta cornamenta, aunque no careció de bravura, pues tomó tres varas del Inglés, otras tres de Trigo y cuatro más de Fuentes, matando dos caballos y derribando dos veces al primero. Bien es cierto que la saga siempre se rompe... etc. Espartero se hizo un lío en el primer quite, y recortó en otro con una de sus insustituibles medias verónicas. Guerra salió abanicando largo trecho el primero, y en el segundo lo hizo con una preciosísima larga por debajo, cosechando en ambos ruidosos aplausos.

Dos pares del Mojino, bueno y cuarteando el primero, y superior y al sesgo el segundo, con otro bueno de Primito, pusieron al becerro en disposición de que Guerrita, previa una faena limpia y lucida, entre cuyos pases vimos uno de esos cambiados por debajo que tan á la perfección ejecuta, lo despachara de un superior volapié hasta la mano, entrando y saliendo como no se ve más que pintado. El joven diestro sacó el estoque al torete, que salió muerto de la mano. El público pidió la oreja para el matador, y le prodigó una ovación. Tiempo empleado: cuatro minutos.

*Vallehermoso*, negro y con escasa cuerna, se portó como un chivato, pues en las trece veces que besuqueó á los jacos no les causó el menor detrimento. Toda la pelea la hizo imitando á los malos matadores, esto es, echándose fuera ó escupiéndose antes de que le pincharan.

Hubo protestas contra esta *mona*, y se oyeron voces de ¡fuego!!

Cuatro pares de banderillas dejó clavar el presidente, Sr. Igual, con mucho acierto, pues que el blanducho animal no pudo ser castigado en varas, los cuales correspondieron á Julián y Morenito, todos bastante medianos. El bichó saltó al callejón.

El animal demostró teadencia á la huida en el último tercio, y Espartero, después de un pase de pecho obligado, dió con visible zaragata, y liándose en algunos de ellos, hasta diez pases sin rematar, y atizó media estocada delantera y caída á la parte contraria.

Otros dos medios pases cambiados, uno derecha,

uno natural y otro alto, un paseito por delante de la cara, con arrancada, y un pinchazo malo echándose fuera y con baile. (Pitos.)

Aquí te pillo, aquí te cojo, sin pase alguno y de mala manera, pues tenía el bicho muy alta la cabeza, atizó otro pinchazo como ustedes pueden suponerse, y oyó nuevos pitos.

Se metió el chivo en tablas, y el diestro, en calor, y echando atrás la montera, se arrancó con más verdad, pero con baile, y dejó una estocada baja, perpendicular y contraria, que también obtuvo pitos. Transcurrieron diez minutos.

Otro chivo fué el cuarto, *Carpintero*, de libras, pero de escasa cuerna y delantera, que sin pizca de poder aguantó dos varas de Crespo y un marronazo sin novedad alguna; un puyazo del reserva Fajardo, y cuatro varas del Pegote, dos de ellas superiores, sin desavío. ¡Vaya un animal de poder! Los de la nueva tanda y los montantes se fueron de rositas. ¡Y á esto se llaman toros! ¡Cómo progresamos! Un quite de Espartero, como siempre, y tres de Guerra, superiores y bien terminados, que le valieron palmas.

También clavaron cuatro pares: dos buenos de Almendro cuarteando, y uno bueno y otro desigual el hermano de Guerra, pasando el bicho es camado con tanto castigo al último tercio.

Guerra empleó en su primera faena pases de mucho gusto, entre los que contamos dos cambiados por debajo y uno de molinete muy bien ejecutado, oyendo palmas, dando una estocada corta y bien dirigida, saliendo por la cara.

Recelándose el bicho y buscando la defensa en las tablas después de la anterior faena, siguió el matador con cuatro altos y dos derecha, y viendo le buscaba el bulto, aprovechó dando media estocada delantera, entrando como el arte manda y saliendo como se debe en estos casos, por piés. Palmas. Pasaron nueve minutos. El *mono* se iba haciendo dificultoso.

*Cometo*, retinto claro, de regular presencia, pero escaso y recogido de cuerna, tomó dos varas de Crespo y le mató el caballo; otras dos del reserva Fajardo, apeándole en la segunda, y cuatro buenos puyazos del Pegote, que lo castigó á ley. Guerra cosechó muchas palmas en los quites, y cogiendo los palos á petición del público, ejecutó primero dos semi-quiebros con mucha vista y seguridad, quedándose de propósito en la misma cara, los dos seguidos, y desde el mismo terreno entró con un par bajo. Clavó después uno superior, con los terrenos cambiados y cambiando á la vez el diestro los terrenos, que produjo el delirio. Tras esto intentó prender otro al final de un zigzag, como lo hubiera conseguido sin la intervención de un capote profano ó envidioso de las palmas que se conquistara Guerra. El movimiento del capote cortó el viaje, y Guerrita cerró tan extraordinaria y fina labor con un par un poco caído al cuarteo.

Guerra demostró tanto corazón como arte en este tercio, y el público le prodigó una ovación muy merecida.

Espartero se dirigió á la res con loables deseos de hacer algo, y tras un pase cambiado y completo, intentó dos de la misma clase, pero por debajo, que hubo de dar á la arena por quedarse en ambos completamente sin toro. Luego dió otros cuatro al natural y al revés muy zaragateados, y largó un pinchazo en su sitio saltando el estoque.

Otros tres pases, dos piruetas y una estocada un poco baja. Transcurrió algún tiempo, el toro no caía, y como el diestro no se atrevía á intentar el descabello, sus peones pusieron en juego las mantas para que se echara la res.

Espartero se decidió al fin á probar fortuna, y se le corrió el estoque al cuello. Nueva pausa, y dobló al fin el animal. Habían pasado catorce minutos.

Fuó *Venadito* negro y bien armado, el más alto y de mejor estampa, como el más duro y de más cabeza que se presentó. Las dos tandas completas entraron en juego, tomando hasta doce puyazos por siete vuelcos de mayor cuantía y seis jacos fuera de combate. Los monos remataron tres á puntilla.

De las once varas correspondieron cinco, una mejor que otra, al bravo Pegote, agarrando siempre lo alto de las agujas y sacando muy poco palo. Todas ellas las puso seguidas, en muy poco terreno, sin cejar el piquero ni volver la cara el toro ni dejar de recargar en todas ellas, cayendo al fin el bravo Pegote, pero como caen los que saben, recogido, hecho una pelota. Las palmas del público fueron para el picador y para el ganadero.

Espartero recortó bien con media verónica en un quite; en otro en que cayó un jinete se le fué el toro hacia el grupo, á pesar de atarse mucho á la cabeza, y en el último perdió el percal.

Primo y Mojino cumplieron con tres buenos pares, y Guerrita, previos dieciséis pases entre altos y con la derecha, moviendo los piés más de lo necesario, y confiándose menos que en los anteriores, acabó con *Venadito* de media estocada superior, que se fué colando, consumando el volapié en toda regla. (Palmas.)

Poco ya me resta que decir de los toros, sino que aunque manejables y arreglados de cabeza como por un peluquero, resultaron bravos y cumplieron muy bien el primero, el quinto y sobresalió el sexto; pero todos ellos distaron bastante de ser toros de respeto. Tomaron 54 varas por 14 caídas y 12 caballos muertos.

*Espartero*.—Nada hizo en quites, á mi modo de ver, que valiera la pena, á no ser alguno de esos recortes en que, echándose atrás los vuelos del capote, deja ir sueltas á las reses á donde les da la gana. Recortes y siempre los mismos recortes, pero ni una larga, ni correr á un toro por derecho, ni nada de eso que revela al torero consumado.

Con la muleta, excepto dos ó tres ayudados con el estoque, bastante aceptables, casi todos los restantes fueron ejecutados andando y toreando mucho entre pitones, cosa nada ajustada á la buena escuela, y por lo mismo incompletos y aun faltos de limpieza.

Si esta manera de ejecutar la admitiéramos como buena y la prodigáramos nuestro aplauso, como inútilmente pretenden algunos *fanatizados*, ¿qué guardaríamos para aquellos otros pases que se dan teniendo el cuerpo recto y los piés completamente clavados en la arena en el momento preciso de jugar el trazo? No es esta desgraciadamente la manera de ejecutar del diestro que nos ocupa, y todo lo que á eso mismo no se ajuste es deficiente y contrario al arte.

Veamos ahora lo que hizo estoqueando. Cuatro pinchazos y cuatro estocadas empleó Manuel para despachar sus tres toros, y haciendo caso omiso de lo más ó menos defectuosas que resultaron éstas, porque no hemos de juzgar de cómo resulten, sino por la forma en que fueron dadas, pregunto: ¿Hay alguno de los inteligentes que lo presenciaron que se atreva á sostener en serio, ni menos á consignar en un periódico, dando su nombre á la estampa, que alguno de los ocho viajes ó estocadas fuese un volapié neto, legítimo, consumado tal como el arte lo prescribe? ¿Se ejecuta el volapié enfrontándose con las reses, sin perfilarse poco ni nada, ni pasar más allá de la oreja del toro á la salida de la suerte? ¿Debe admitirse como bueno ese señalado tranquilo de que se vale para buscar con los piés una salida que sólo es permitido á los matadores de su categoría procurársela jugando la muleta?

Esto pregunto á los aficionados á *levantar* ídolos, pero no á *ver* toros; á los que todo lo hacen bueno, con tal que lo haga el santo de su gusto; los que distinguen el pelo en el ojo ajeno, y no ven la viga en el suyo.

Espartero está reputado por ellos como una eminencia, y para las eminencias no hay atenuantes ni caben medianías: ó es bueno ó es malo lo que ejecutan. Y yo entiendo por malo todo aquello que, tomándose por costumbre ó por acomodamiento, mistifica ó degenera las suertes del toreo, haciéndolas perder su primitiva pureza.

Estos argumentos por mí expuestos, sólidos porque en la verdad se apoyan, son los que han servido de base á mi escueto telegrama, que tan mal ha sentado á los esparteristas á todo trance.

Y termino ya con este diestro, manifestándole que es censurable dejar pasar tiempo y más tiempo sin intentar el descabello, permitiendo que sus peones le tumben el toro á fuerza de mantazos, como le ocurrió en esta corrida en el quinto, que vino á intentarlo tarde y con daño, porque no le resultó. Debe aprender esta ciencia del descabello, porque matador que carece de tan esencial recurso, debe pensar mucho en ¡los cabestros!!

*Guerra* ha vuelto á conquistar en Valencia el terreno que pasadas cuestiones le hicieron perder en Julio, y se ha ganado naevas y numerosas simpatías.

Su primer volapié fué magistral.

De los piqueros, Pegote fué el héroe. El chico entusiasmó al público, que hace tiempo no había visto picar de esa manera. ¡Eso es saber picar, eso es saber agarrarse y eso es saber caer!

El servicio de jacos bastante bueno.

Las autoridades se hicieron dignas de aplauso.



## EL TOREO.

Y hasta la del domingo, en que torear los dos Rafaelos con toros de Cámara, que sospecho se traerán más madera. Veremos.

TEORÍAS.

### TOROS EN BARCELONA.

#### Segunda corrida de abono verificada el 15 de Mayo de 1892.

Para la corrida de este día estaban preparados seis cornúpetos de Espoz y Mina, antes Carriquiri, ganado que, si bien en esta plaza gozó de gran reputación, hoy va perdiendo terreno á pasos agigantados en vista de su desigualdad en la bravura, efecto de que ya todo se aprovecha.

Para jefes de lidia estaba anunciada gente moderna, y dos de ellos debutantes en esta plaza y precedidos de gran fama, aunque esto de la fama, cuando no está bien cimentada, los toros se encargan de quitarla.

Tomó asiento en la poltrona el Sr. Poggio, y acto seguido lució su garbo la cuadrilla, y á continuación el primer bicho, que, como sus hermanos, ostentaba divisa verde y encarnada.

Caramelo se llamaba, y era retinto y cornicorto. Con muy poca voluntad y menos poder tomó cuatro varas. En la primera, Amaré rajó horriblemente, metiendo en seguida un puyazo superior para desquitarse.

Bernardo Hierro entró por delante, dejando un par superior y otro bueno al cuarteo. Berrinches dejó uno abierto.

Lagartijillo, que lucía traje verde botella y oro, después de un trasteo movido y pesado, clavó una estocada á volapié, que por ser superior, derribó al toro sin necesidad de puntilla.

Palmas.

Verdugo usaba pelo retinto chorreado y cuernos bien puestos.

Salió pregonándose buey en toda la extensión de la palabra; por lo que después de un gran escándalo fué condenado á fuego.

Entre Vaquerito y Mazzantinito clavaron tres pares, ninguno bueno.

Y Bonarillo, ataviado de rosa y oro, después de bastantes pases medianos, entró al volapié cuarteando, y dejó media estocada, volviendo la cara y saliendo por donde había entrado. Después de infinidad de conatos de descabello por taparse el toro, intentó dos veces el mismo, para seguir con un pinchazo en hueso y un descabello tocando algo, que bastó para que Verdugo se echara, y le despenara el puntillero á la primera.

El espada, que había estado pesadísimo, escuchó palmas y pitos.

Sargento ocupó el tercer lugar; era colorado claro y bien puesto.

Con poca voluntad se avistó tres veces con los piqueros, que perdieron un caballo.

Entre Rodas y el Rubio clavaron un par y dos medios, todo ello muy malito.

Y Reverte, ataviado de corinto y oro, brindó y se puso al habla con el Sargento.

Después de una faena en que ningún pase resultó bueno, entró al volapié con un pinchazo bien señalado y una superior hasta la mano, que tumbó al toro.

El puntillero remató al primer puñetazo, y la presidencia cedió al matador la oreja de la víctima.

El diestro oyó palmas.

Manta al hombro era de pelo retinto, chorreado, bociblanco, meano y grande.

El bicho corría como un gamo, por lo que la plaza se convirtió en un herradero mayúsculo. A los primeros capotazos saltó las tablas tras de Berrinches, á quien alcanzó en el aire, sin más consecuencias que un varetazo, gracias á que el animal tomó el viaje contrario y saltó del callejón á la plaza. Con la mayor facilidad saltaba la barrera, por lo que dió muchos sustos. Cualquiera diría que lo pasaron de capa, pero resultaría vana ilusión; el tal caballero paró los pies cuando pasó á mejor vida.

Los piqueros le señalaron siete varas, llevaron tres caídas y se despidieron de dos caballos.

Maguel dejó dos pares aceptables y Berrinches otros tantos, bueno el último y malo el primero.

Lagartijillo encontró al toro con facultades, y después de pasarle con valentía y sin parar, se mete al volapié cuarteando, resultando una estocada caída que dió fin del animal.

El puntillero despachó al primer golpe, y el presidente dió al espada la oreja del Carriquiri.

El quinto vino á reanimar la fiesta. Era colorado claro, ojo de perdiz y de muchos pies. A su salida se dirigió á Amaré derribándole y matándole el jaco, cebándose con él extraordinariamente, á lo cual debió el picador el no sufrir un disgusto gordo, toda vez que estuvo al descubierto largo rato, hasta que el toro se marchó en busca de otro piquero, que se llevó en los cuernos juntamente con el jaco unos diez metros, á cuya distancia hizo carambola con un tercero.

Con voluntad y poder arremetió doce veces á los hulanos, que sufrieron muy buenos tumbos y perdieron cuatro violines.

En una de las caídas Reverte coleó oportunamente oyendo muchas palmas.

Coronel, que así se llamaba el animal, fué apareado por Lobito y Vaquerito con dos y medio pares, siendo bueno uno del primero.

Bonarillo encontró al bicho enterito y revolviéndose, y el hombre, después de multitud de pases que no produjeron ningún efecto, recetó el hierro en la siguiente forma:

Un pinchazo en hueso, entrando muy largo; media á volapié, entrando mejor; un pinchazo en hueso, otro ídem, media á volapié atravesada á la inversa, entrando largo, siendo enganchado por la manga. Un volapié caído puso fin á tan laboriosa faena.

No por eso quedó libre el toro de hierro, nada de eso; faltaba el puntillero, que por no ser menos que el maestro, metió seis veces la herramienta, para acabar con el mejor toro de la tarde.

Ambos á dos oyeron pitos.

Y vamos al último, que vino á demostrar que con tanta coleta como había en la plaza no había ningún torero en ella.

Capitan se llamaba, era retinto oscuro, astillado del izquierdo, codicioso en extremo y de pies, que procuró pararle Reverte con cuatro verónicas superiores y una buena navarra.

Después de tomar seis varas con coraje, y cuando más dispuesto se hallaba á refir con la caballería, se le ocurre al señor de Poggio cambiar el tercio.

Dos caballos yacían en el ruedo al protestar el público de la disposición presidencial.

Rodas y Ostióncito adornaron precipitadamente al bicho con cuatro pares aceptables, y Reverte encontró en Capitan todas las facultades que se trajo al salir al ruedo y una codicia extrema.

El espada procuraba pasar y apoderarse del toro, pero á los pocos pases acababa por tirar los trastos y tomar el olivo, ó salir poco menos que cogido, viéndose apurados cuantos metían el capote para auxiliar al matador.

En medio de aquel barullo indescriptible en que toda la cuadrilla resultó toreada, Reverte aprovecha la ocasión de estar el toro corneando un capote, para meterse á lo que saliere, resultando una estocada caída.

Repite con un pinchazo en hueso, á volapié, otro ídem, otro lo mismo en las tablas, tocan el primer aviso, y el diestro se mete con otro pinchazo, perdiendo los trastos; media á volapié ladeada y otra saliendo desarmado y de mala manera.

El bicho se tumbó, y el espada y el público respiramos. Aunque los pitos continuaron en abundancia.

#### RESUMEN.

El ganado muy desigual, pues el primer toro resultó muy flojo; el segundo, malo; mediano el tercero, regular el cuarto, superior el quinto y bueno el último.

En banderillas y muerte ninguno ofreció dificultades.

El que algunos llegaron al último tercio con facultades y gran codicia, condiciones favorables son para que se luzcan los toreros de arte. Cuando este no existe se echa el muerto á los toros, achacando á su bravura todas las malas condiciones, que sólo existen en la imaginación de los lidiadores ó de los ignorantes.

Es indudable que de haber sido mejor lidiados y de haber dirección en la plaza, todos los toros menos el segundo hubiesen dado más juego en el primer tercio.

Sean los matadores que difícilmente encontrarán toros más manejables y de menos respeto que los de Espoz y Mina, pero cuenten también que son de lo más codicioso que sale á la plaza, y que para pasarlos con lucimiento y seguridad, precisa parar mucho los pies y torear de brazos, quedan-

do siempre al remate de un pase preparado para otro.

Y los matadores que alternaron en esta corrida los trastearon completamente al revés de lo que debían, resultando de ahí que se deslucieran Bonarillo y Reverte, á quienes tocaron los de más codicia, en especial al último.

Lagartijillo, una nulidad completa en la dirección. Todo el mundo hizo lo que le dió la gana, y como no había un peón bueno, todo lo hicieron mal.

Pasando paró poco y no dió un pase que pudiera calificarse de bueno. En cuanto al estoquear tuvo suerte, pues aun cuarteando agarró buenas estocadas.

En quites y brega muy activo y bien.

Bonarillo, que con Reverte constituían el atractivo de la corrida por ser desconocidos en esta plaza y venir precedidos de mucha fama, pasó fresco pero con demasiado movimiento de pies y sin castigar en ningún pase, por lo que no consiguiendo preparar al toro, aburría á este y al público.

Al estoquear se tiró muy largo, y con cuarteo varias veces.

En quites y brega el más trabajador y con verdaderos deseos de agradar.

El público quedó indeciso entre concederle sus simpatías ó relegarle al montón; la decisión vendrá cuando le veamos en otra corrida.

Reverte paró más que su compañero y demostró valor, pero en los pases quedó expuesto no pocas veces por retirar la muleta antes de tiempo, quedando así al descebierto.

Sus pases fueron de poco castigo y dados sin inteligencia, pues no solamente no estiraba los brazos para despedir largo á un toro muy revoltoso y de facultades, sino que ni siquiera supo castigar á la res.

Pinchando entró en general corto y derecho, aunque con desgracia.

En la brega menos activo que sus compañeros aunque acertado, y pasando de capa superior.

Debo terminar manifestándoles que todos carecen de filosofía, pues desoyeron las peticiones que el público les hizo para que banderillearan un toro á propósito para ello.

Esto les hubiese granjeado algunas simpatías. Los banderilleros no hicieron nada notable, y los picadores tampoco.

El servicio de caballos, bueno. Murieron 10.

El de plaza á satisfacción de todos.

La presidencia algo precipitada en algunos toros, y prodigando orejas á diestro y siniestro.

La entrada, para no perder.

El Corresponsal.



Valencia.—Dándonos cuenta de la corrida verificada ayer en esta capital, recibimos anoche el siguiente telegrama de nuestro activo é inteligente corresponsal:

«Valencia 22 (7 15, t.).

Los toros de Cámara lidiados esta tarde han resultado medianillos. Aguantaron 54 varas y mataron 7 caballos.

Lagartijo quedó bien en la muerte del primero; le fué otorgada la oreja del tercero, y estuvo desgraciado al dar cuenta del quinto. En la brega, trabajador.

Guerrita estuvo bien estoqueando al segundo bicho, y obtuvo las orejas de los toros cuarto y sexto.

En la brega, superior.—Teorías.»

\*\*\*

Guerrita.—Algunos periódicos políticos de esta Corte, tomándola á su vez de otros de provincias, han echado á volar una noticia, destituida hasta ahora de fundamento, la de que el espada Rafael Guerra (Guerrita), por prescripción facultativa, á causa de una afección al corazón, iba á abandonar en breve el toreo.

Nuestros informes destituyen por completo la veracidad de la noticia, que quién sabe si alguien la habrá echado á volar con fines poco caritativos.

La salud del espada Guerrita es completa, y las



## EL TOREO.

empresas no pueden temer nada extranatural al hacer sus combinaciones.

\*\*\*

**Baeza.**—Con un lleno completo se verificó el día 18 la inauguración del nuevo circo taurino de esta importante población andaluza.

El número de forasteros era grande.

Asistieron á la fiesta las primeras autoridades de la provincia.

Los toros de Saltillo jugados en ella, fueron regulares.

*Lagartijo*, muy bueno en la muerte de los toros primero y tercero, y regular en la del quinto.

Escuchó muchas palmas.

*Guerrita*, muy bien y valiente en la muerte del segundo toro, siendo muy aplaudido.

En la de los toros cuarto y sexto, regular.

El público salió satisfecho.

El producto de la entrada, según nos dicen, fué de 10 á 11.000 duros.

\*\*\*

**Cartagena.**—Ayer se celebró en esta ciudad una corrida de novillos, en la que se lidiaron toros de Atanasio Rodríguez, de Guadalix, que fueron buenos y despacharon 9 caballos.

El *Mancheguito* quedó bien, dándole las orejas de los jugados en segundo y tercer lugar.

La rejoneadora portuguesa doña Matilde Zabaleta fué muy aplaudida.

\*\*\*

**Barcelona.**—Parece ser que, á pesar de tener terminados los planos de la plaza nueva de toros que se proyecta levantar en esta capital, que por su grandiosidad sería la primera de España, y cuyo coste aproximado se eleva á millón y medio de pesetas, habrá que desistir de la idea por no reunir los iniciadores del pensamiento sino parte del capital necesario para llevarlo á feliz término y adquirir los terrenos en que se proyectaba edificarla.

\*\*\*

**Sevilla.**—En la corrida de novillos verificada en esta capital el domingo anterior, se jugaron seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, de los que cumplieron mejor los lidiados en tercero y cuarto lugar.

*Gorete* quedó bien en la muerte de sus dos toros, despachando al primero de una buena estocada, y al tercero de una corta contraria, rompiéndose el estoque por la mitad, y de una estocada, rompiéndose también el estoque. Escuchó muchas palmas.

*Gavira* se deshizo del segundo, que estaba huido, de una estocada corta, trasera y caída, y del cuarto de una estocada corta en buen sitio, al volapié, desluciendo su faena con varios intentos con el cachete y el estoque. Escuchó, sin embargo, aplausos.

El quinto, que era un becerrete, estaba reservado para el tenor Sánchez Mula, y volvió al corral después de mechado, en medio de grandes protestas por parte del público, protestas que se repitieron cuando al tocar á matar el sexto fué á ceder la muerte del bicho.

Saltó entonces á la plaza para obtener permiso, el aficionado Crispín, de parte de quien se puso el público.

En vista de esto y de la situación en que se encontraba el tenor-torero, la presidencia accedió á que Crispín diese muerte al bicho, demostrando al ejecutarlo bastante arte y algunos conocimientos.

De los banderilleros, quedaron mejor *Zayas*, el *Cartujano* y *Perdigón*.

En la brega, el *Vieja* muy activo.

Los jinetes, cumplieron.

Silverio dió un buen salto con la garrocha en el sexto toro.

La entrada, escasa. La presidencia del Sr. Escacena, aceptable.

Se arrastraron seis caballos.

\*\*\*

**Ponciano Díaz.**—En breve llegará á Portugal, y trabajará en el circo Portuense, el famoso espada mejicano Ponciano Díaz, al que acompañará su cuadrilla.

\*\*\*

**Córdoba.**—En los días 26 y 27 del corriente mes se celebrarán en esta capital las corridas de feria.

En la primera tarde se jugarán seis toros de la ganadería de *Lagartijo*, que estoquearán *Espartero* y *Guerrita*, y en la segunda, seis toros de D. José Orozco, que serán lidiados por las cuadrillas de *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*.

\*\*\*

**Cambio de dueño.**—La ganadería de reses bravas que compró el Sr. Marqués de San Gil á D. Angel González Nandín, ha sido adquirida hace pocos días por D. Antonio Halcón, á cuyo nombre se jugarán ya en las plazas de Almería, Granada, La Línea y Málaga.

\*\*\*

**San Sebastián.**—La combinación de toros y toreros hecha por el Sr. Arana, empresario de la plaza de San Sebastián para las corridas que han de celebrarse en dicha capital en el mes de Agosto próximo, es como sigue:

Día 7.—Toros de la viuda de D. Raimundo Díaz, de Funes; espadas, *Espartero* y *Bonarillo*.

Día 14.—Toros de las hijas de D. Manuel García Puente y López (Aleas), de Colmenar Viejo; espadas, Mazzantini y *Guerrita*.

Día 15.—Toros del conde de Espoz y Mina, de Zaragoza; espadas, Mazzantini y *Guerrita*.

Día 21.—Toros de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo; espadas, *Cara-ancha* y *Jarana*.

Día 28.—Toros de la Sra. marquesa viuda de Saltillo, de Sevilla; espadas, *Cara-ancha* y *Guerrita*.

\*\*\*

**Granada.**—Dos son las corridas que durante las fiestas del Corpus se celebrarán en la plaza de esta capital.

En la primera se lidiarán tres toros de Barrio-nuevo y tres de Orozco, en competencia, que estoquearán *Lagartijo*, *Guerrita* y *Lagartijillo*.

En la segunda los dos primeros espadas antes mencionados, matarán seis toros de la ganadería de la señora marquesa del Saltillo.

A causa de los compromisos contraídos anteriormente, no ha sido posible que trabaje en estas corridas el matador de toros Manuel García, (*Espartero*).

Estas fiestas taurinas se dan, según se nos dice, bajo el patronato de la Diputación provincial, destinándose su producto á los establecimientos de beneficencia.

\*\*\*

**Madrid.**—Por causa del temporal y mal piso de la plaza, se suspendió ayer la 6.<sup>a</sup> corrida de abono, para la que estaban anunciados los espadas *Espartero*, *Lagartijillo* y *Jarana*.

Los toros dispuestos eran seis de D. Antonio Miura.

Según nuestras noticias, la corrida suspendida se verificará el jueves 26, día de la Ascensión, pero con un programa distinto del anunciado, puesto que los toros serán probablemente de la ganadería de la señora condesa de Patilla, y los matadores *Lagartijo*, *Torerito* y *Jarana*.

El domingo próximo se verificará la 7.<sup>a</sup> de abono, y el lunes ó martes siguientes se abrirá la renovación del segundo abono, que hemos oído será

por cinco ó seis corridas, no figurando en los carteles del mismo el nombre de *Currito*.

Manuel Vargas TORNERO)  
apoderado de

**Enrique Vargas (MINUTO)**  
Zaragoza, 41. — Sevilla

**Lima.**—El día 3 de Abril se verificó en la plaza de Lima la última corrida de la temporada.

El ganado tuvo de todo, siendo los mejores de los seis lidiados, los que salieron en tercero y sexto lugar, éste especialmente, por sus buenas condiciones en todos los tercios.

Los demás bichos estaban faltos de poder y escasos de voluntad.

*Cuatrodedos* estuvo bueno en la muerte de su segundo; mal en la de su primero y mediano en la del tercero. Con el capote y muleta, aceptable; banderilleando al sexto, superior, y dirigiendo, bien.

El *Manchao* tuvo el santo de espaldas. El primero se lo echaron al corral; entró bien á herir en el segundo, y estuvo fatal en el otro.

Con el capote y la muleta, á veces compuesto y á ratos mal.

Poniendo banderillas al quinto, bien.

De los banderilleros, con los palos, el *Barberillo* y el *Torerito*, y bregando, ambos y el *Isleño*.

La presidencia, acertada.

\*\*\*

**Apoderado.**—El del espada Juan Jimenez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, que vive calle del León, 25, principal.

### PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA

En el local de la misma, el día 10 del próximo Junio, de cinco á siete de la tarde, 'endrá lugar la subasta de arrendamiento de la Plaza, por pliego cerrado, bajo el tipo mínimo de 15.000 pesetas anuales, y conforme al pliego de condiciones que desde este día podrá verse por los que deseen interesarse en ella, en el domicilio del Sr. Vicepresidente de la Sociedad propietaria, D. Antonio Carrasco, Ayuntamiento, 10.

Córdoba, Mayo 19 de 1892.—El Secretario, Rafael Sanz.

### GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

#### ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 1 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

### GALERIA DE EL TOREO.

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.  
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).  
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).  
SALVADOR SANCHEZ (*Frascueto*).  
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).  
FELIPE GARCIA.  
ESTEBAN ARGUELLES (*Armillita*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascueto, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.  
Teléfono 1.018.